



261-2022-REC/UP

Lima, viernes 16 de diciembre de 2022

Señora  
Sanda Ojiambo  
Subsecretaria General y Directora General  
Pacto Global de las Naciones Unidas  
Presente.

De nuestra mayor consideración:

En un año sin precedentes por el contexto de la crisis producida por la pandemia del COVID-19, la Universidad del Pacífico desplegó una serie de acciones que se recogen en el cuarto Reporte de Sostenibilidad 2020 que presentamos. Cabe señalar que hasta antes de este reporte, la periodicidad de su elaboración fue bienal. Sin embargo, debido a la particular coyuntura, se tomó la decisión de preparar un informe anual con el propósito de comunicar los impactos generados, a sus públicos de interés, por la gestión universitaria en respuesta a la pandemia del COVID-19.

En esta cuarta edición, el reporte integra los requerimientos de los estándares del Global Reporting Initiative y se encuentra alineado con los principios del Pacto Mundial y de los Principles for Responsible Management Education (PRME). Además, su estructura tiene como base los indicadores del Sistema de Autoevaluación y Gestión de la Responsabilidad Social Universitaria de AUSJAL y la Guía de Responsabilidad Social Universitaria de la Universidad del Pacífico.

Desde el inicio de la pandemia, el Gobierno adoptó un conjunto de medidas, como el confinamiento y la paralización de las actividades sociales y económicas, para evitar la propagación del virus. A pesar de ello, el Perú fue uno de los países más afectados por la pandemia, con una de las tasas de mortalidad más altas del mundo y con una economía que se contrajo hasta llegar a cifras que no se observaban desde finales de la década de los 80. Esto ocurrió debido, en parte, a la economía altamente informal, la precariedad de las instituciones y del sistema sanitario en particular. Por su parte, la crisis política sumó una nueva vacancia presidencial que trajo como resultado que el Perú tuviera en una semana hasta tres presidentes, situación acompañada por protestas sociales en todo el país.

En este complejo escenario, la Universidad del Pacífico debió adaptarse rápidamente para responder a los desafíos que impuso la pandemia. Sobre la base de los principios y valores institucionales, se definió el propósito de dar continuidad a las clases y buscar el bienestar de cada miembro de la comunidad universitaria.





261-2022-REC/UP – Página 2.

Es así que en el ámbito de la formación, se conformó un comité para la virtualización de las clases, que con el esfuerzo y tenacidad de los docentes, el apoyo de los facilitadores y la participación de unidades clave se logró la transición del 98% de las asignaturas. Además, se establecieron medidas académicas y administrativas para facilitar la permanencia de los estudiantes, quienes también atravesaron desafíos pedagógicos, sanitarios, emocionales y económicos. En postgrado, en medio del contexto difícil, la virtualización de las clases aceleró la presencia de la Escuela de Postgrado en otras regiones del país, de esta manera se contribuyó con ofrecer educación de calidad a un mayor número de profesionales de todo el país.

El ámbito de la investigación, en una primera etapa, no estuvo exento de las dificultades de los efectos de la crisis sanitaria. Las investigaciones que dependían de movilización o trabajo de campo se limitaron. En una segunda etapa, tras la adaptación de procesos más flexibles, se abrieron nuevos caminos que dio como resultado el incremento de la producción intelectual, la mayor cercanía entre investigadores nacionales e internacionales y el abordaje del análisis de los efectos de la pandemia para contribuir con el entendimiento y el establecimiento de medidas para enfrentarlos.

En el ámbito de la extensión social, la pandemia y sus consecuencias impactaron el desarrollo de las actividades organizadas entre los estudiantes y la comunidad, debido a que implicaba trabajo en campo. A través de la adaptación de los procesos fue posible ajustar las experiencias de los cursos, talleres y seminarios en su mayoría.

Desde el ámbito de la gestión interna, destaca el despliegue de 100 colaboradores que cambiaron sus funciones para facilitar la capacitación personalizada de los docentes y el desarrollo de las clases virtuales. Los trabajadores, quienes enfrentaron las demandas familiares y laborales, lograron adaptar sus funciones a la virtualidad. Asimismo, la gestión económica se enfocó en priorizar los gastos indispensables para el equilibrio financiero. Con el fin de evitar el abandono estudiantil se brindaron facilidades económicas, entre las que resaltan la reasignación de la escala de pensiones a cerca del 20% de los alumnos.

Finalmente, las medidas que la Universidad del Pacífico adoptó para enfrentar la pandemia no estuvieron libres de lecciones aprendidas, de constantes ajustes y de diálogo con los miembros de la comunidad universitaria. Ante el contexto de crisis, la Universidad demostró la firmeza de su compromiso con la formación de líderes responsables y el desarrollo sostenible del país.

  
Felipe Portocarrero Suárez  
Rector

